



Madrid Comico

DIRECTOR: **LEOPOLDO ALAS (CLARIN)**

REDACTOR JEFE: **LUIS RUIZ DE VELASCO**



—Morada es tu falda Lola;—cinta roja y amarilla—llevas en cabeza y gola.
—¿Vas de bandera española ó de pendón de Castilla?



DE TODO UN POCO

La guerra no nos ha privado de los simpáticos forasteros que nos visitan todos los años por San Isidro.

A pesar de los motines de provincias, del aumento sensible que ha experimentado el precio de las

patatas y de otros disturbios y sinsabores á cuál más graves, han llegado muchos romeros y se anuncia la venida de otros.

Más de un vecino de Madrid vive en constante zozobra temiendo que se le presente de sopetón algún pariente de provincias, diciéndole con encantadora franqueza rural:

—Chico, yo me vengo á tu casa á pasar unos días porque para algo han de servir los parientes.

—Menos mal si el forastero es persona llana, de esas que se arreglan con cualquier cosa y comen lo que les dan y duermen sobre lo primero que les presentan, porque en este caso se les improvisa una cama de quita y pon en el pasillo, y con un par de huevos con patatas para almorzar y un buen plato de garbanzos para comer, sale cualquier vecino del apuro. Lo peor es cuando llega una persona delicada, de esas que creen que todas las casas de Madrid están llenas de chinches y que aquí no comemos más que ensalada de escarola y escabeche de atún con aceitunas negras.

Entonces son los grandes apuros. El amo de la casa cede su alcoba al forastero, y él se va á dormir á la despensa con su mujer y los niños para que el forastero no eche de menos las comodidades que disfruta en su casa. Después hay que pensar en la comida, que tiene que ser superior, porque su mesa es una de las mejores de Valdecuchillo, y además él se educó en Albacete y está muy acostumbrado á la cocina francesa.

El esposo celebra una *interview* con su esposa respecto de este interesante punto.

—Vamos á ver—dice el desdichado cabeza de familia.—Ya sabes que mi primo es muy delicado: ¿qué le vamos á dar de comer?

—Tú dirás—contesta ella.—A la criada si la quitas de sus chuletas con pan rallado, su carne estofada y su arroz con almejas, no sabe hacer otra cosa.

—Pues es preciso que se esmere y no quedemos mal. Ya sabes lo que son los pueblos, y es capaz de ir diciendo mi primo que no sabemos comer. ¿Te acuerdas de aquella carne con salsa negra que comimos en casa de las de Gómez?

—¡Ya lo creo que me acuerdo! Estaba riquísima.

—Hay que averiguar cómo la hacen.

—No te molestes. ¡Buenas son las de Gómez para revelar la cosa más insignificante! Ocho años seguí-

dos tuvo la madre un tumor en una pierna, y no lo supo nadie hasta que se casó en segundas nupcias.

—Yo creo que aquella salsa deben hacerla con tinta.

—Hombre, no digas disparates. Sabría á demonios.

—Es que puede que empleen la reina de las tintas.

El matrimonio anda azorado porque no sabe cómo complacer al primo, y éste, que suele ser un majadero de marca mayor, no hace más que sentarse á la mesa, y comienza á torcer la boca y á acercar el plato á las narices, como si todo le oliera mal.

—¿Qué es esto?—pregunta con escama.

—Sesos rebozados.

—¡Puff... no los puedo ver; y menos en Madrid, donde todo lo falsifican. ¡Sabe Dios de quién serán estos sesos. ¡Jesús! ¡Qué vino tan malo bebéis aquí!

—Pues nos lo manda un poeta de Valdepeñas, amigo nuestro, y está completamente puro.

—¿Quién? ¿El poeta?

—No, el vino.

—Pues dile de mi parte á ese señor que este vino tiene *cedceo* de plomo.

—¿Y eso qué es?

—Una cosa de la botica que le echan al vino para darle resistencia:

Los afanes del matrimonio resultan inútiles, pues al primo nada le satisface y á cada paso dice:

—¡Pero, hombre! ¡Qué camas tan duras usáis en Madrid! ¿De qué es el colchón que me habéis puesto? ¿De pedruscos?

Y como si todo esto no fuese bastante, el primo tropieza en el café con un palsano suyo y le dice confidencialmente:

—¡Feliz V. que vive en la fonda! Yo tengo aquí un pariente que se ha empeñado en llevarme á su casa, y estoy pasando las penas del purgatorio. ¡Qué casa aquella! Ayer me encontré dos chinches de cría en el bolsillo de la cazadora.

Es preferible tener en casa forasteros hambrones, á verse escarnecido en su propia presencia por huéspedes meticulosos.

Vale más que el huésped sea como uno que se plantó el año pasado por San Isidro en casa de un farmacéutico de esta corte, abusando del parentesco, y no sólo tragaba como un Heliogábalo, sino que además entraba en la botica y se comía á puñados las pastillas para las lombrices y el azúcar-piedra, y todo lo que era dulce; hasta que una noche confundió los frascos, y en vez de jarabe de granada, tomó ácido fénico, y el pobre reventó arrimado á la anaquelaría en brazos del mancebo.

RETRATO Y AUTÓGRAFO

DE

D. LUIS CADARSO

COMANDANTE DEL "MARÍA CRISTINA"

Los tiempos que atravesamos se prestan poco para cultivar el género festivo. Participamos de los dolores de la patria, de la preocupación general por el resultado de nuestras armas.

Justo es que en estas páginas tributemos respetuoso homenaje á los que han sucumbido como héroes, y demos cabida á la representación gráfica de los hechos más trascendentales del actual conflicto.

Este retrato, el último que se hizo el capitán de navío D. Luis Cadarso, héroe de Cavite, lo ofrecemos al público, gracias á la amabilidad de don Alejandro Cadarso, sobrino del bizarro y desdichado marino.



*A mi querido sobrino
Alejandro Luis*

A UNA VIUDA

Me dicen que te casas, y, francamente, semejante noticia me ha sorprendido, pues pensé que vivieras únicamente consagrada al recuerdo de tu marido.

Tentada estás de fijo por el demonio de tu viudez queriendo romper los velos; el repetir la suerte del matrimonio en la lidia de amores clama á los cielos.

De la pasión sintiendo la llama pura ante el altar sellaste tu amante historia, y el que logró tu mano por su ventura supo antes de ir al cielo lo que era gloria.

¿Que tuviste disgustos? ¡Si es lo corriente! Pero los vuestros fueron de poca monta, y nunca de ellos diste parte á la gente porque nunca has tenido pelo de tonta.

Y cuando de la muerte la mano impía el cielo de tu dicha vistió de luto, nadie, al mirar tu llanto, sospecharía que á tu esposo pudieras dar sustituto.

Por eso de mi asombro salir no puedo, y es justo que me asalte terrible duda.

¿Es que vivir solita te causa miedo?
¿Es que no te hace gracia morir viuda?

Ya verás si *reincides* en dar tu mano cómo al mes de casada devoras penas; ya verás cómo dices, tarde ó temprano, que las segundas partes nunca son buenas.

Aunque tu nuevo esposo jure que te ama, con tu pasión no pienses que lo electrizas; pues del amor primero, muerta la llama, no podrás ofrecerle más que cenizas.

Y aunque por darte cuerda tu gracia encumbre y haga de ser tu dueño pomposo alarde, sobradamente sabes con pesadumbre que para ser tu dueño se le ha hecho tarde.

En fin, si mis consejos llegan á punto de impedir que repitas el matrimonio, no cubras la vacante de tu difunto aunque el nuevo aspirante se dé al demonio.

Pero si mi consejo te desagrade y tu mano concedes al que hoy te ronda, te juro que he de darte tal cencerrada que la oigan en cien leguas á la redonda.

CARLOS CANO.

EL SUICIDIO DE PIERROT

I

Negros, como el dolor, eran los ojos de Colombina.
 Rojos, como el fuego, eran sus labios.
 Blanco era su seno, sonrosado en sus cimas cual montaña de nieve acariciada por el sol naciente.
 Y Pierrot recreaba su vista en la contemplación de la blancura inmaculada, huyendo de aquellos labios rojos que abrasaban, de aquellos ojos negros que engañaban.

II

Pierrot era blanco, blanco el rostro, blanco el traje, blanca el alma.
 Blancos sus labios exangües, incoloras sus pupilas
 Jamás la sombra de una sospecha obscureció su alma, y la incesante traición de Colombina siempre era nueva para él.
 Amaba, sufría... y perdonaba.
 Y Colombina, más frívola que cruel, se complacía entebreciendo aquella alma cándida con el engaño de sus ojos negros, encendiendo aquella boca exangüe con las brasas de sus labios rojos.

III

Pierrot agonizaba usado por el sufrimiento.
 Sólo sabía amar; le eran ajenos el rencor y el odio.
 Buscaba la paz en las brillantes pupilas que le atormentaban, y sólo encontraba en su insondable fondo las tinieblas del engaño; pretendía apagar la sed de ternura en los húmedos labios que le excitaban, y sólo alcanzaba quemaduras perturbadoras en aquellas dos brasas insaciables.
 Pierrot agonizaba.
 Y siéndole intolerable el arlequinesco cabrilleo de colores del mundo en que Colombina vivía, buscó un sitio apartado, un mundo muerto, blanco como su alma, donde su agonía fuese más dulce, libre de la persecución de purpúricos labios, de negros ojos.

IV

Pierrot, en la cumbre de la montaña, cubierta eternamente por inmaculado manto de nieve, era dichoso, olvidando en la contemplación del paraíso blanco, los negros engaños, las rojas traiciones de Colombina.
 Pierrot amaba de nuevo.
 La blanca Luna le visitaba diariamente, encantando sus noches con su aparición radiosa, plateando con su suave luz el fantástico paisaje de nieve.
 Bien merecía la dama de la noche la adoración entera del ingenuo Pierrot; ella, cuya blancura no estaba manchada como Colombina, por la negrura de ojos mentirosos, por la púrpura de labios enloquecedores.

V

Pierrot, en la casucha abandonada que le servía de refugio, encontró, amontonados en un rincón, extraños aparatos, tubos metálicos, arcos graduados, ampollas de metal llenas de plata líquida.
 Y pronto descubrió la propiedad maravillosa de aquellos tubos de bronce, que agrandaban y acercaban los objetos que á través de ellos se contemplaban.
 Feliz con su descubrimiento, esperó impaciente la aparición del disco inmaculado de su amada, en la majestuosa diafanidad del cielo crepuscular.
 Miro, miró, y el aparato maravilloso se escapó de sus manos y ardientes lágrimas abrasaron sus ojos.
 La casta, pura, inmaculada Luna, no era blanca como á él le pareciera; tenía también manchas negras, que anunciaban la mentira y la traición como las oscuras pupilas de Colombina.

VI

Pierrot moriría de dolor.
 Comprendía al fin que en la vida terrenal era imposible huir de las tinieblas del engaño, de la púrpura de la pasión.
 Rojo es el torrente de sangre que nos da la vida, negro el abismo sin fondo del pensamiento que nos eleva hasta Dios.
 Pierrot buscaba la muerte, y con voces irresistibles le llamaba el inmenso mar de nieve que resplandecía allá abajo, bordeado de altísimos témpanos de fantásticas formas y agudas aristas.
 Y una noche, al aparecer la luna como disco de plata, en el diáfano cielo crepuscular, Pierrot se precipitó en la magnífica tumba blanca.
 Su pobre cuerpo magullado, aparecía en la nivea blancura como una mancha, roja cual la pasión, negra cual la mentira.

LUIS RUIZ DE VELASCO.

NUESTRAS ACTRICES



Chf.

CARMEN COBENA

PALIQUE

Bien claro con su voz me lo decía
la siniestra corneja, repitiendo
la desventura mía.
Salid sin duelo, lágrimas, corriendo.

Recuerdo estos versos de Garcilaso, al leer las lamentaciones de muchos profetas *a posteriori* que nos han salido en la prensa, y sobre todo en las Cortes.

Diputados de rayadillo proponía un romerista que se llamase á los cubanos; pues á esos que tanto chillan y plañen se les puede llamar las *siniestras cornejas*; porque si algo pueden adelantar con sus asuntos, es desanimar al pueblo, acobardar á los defensores de la patria, que tanto ánimo necesitan ahora más que nunca. Parece mentira que los que tanto apuro tenían por precipitarnos en la guerra, ahora se quejen tanto y los primeros, y no quieran más guerra, y se hagan materialistas, utilitarios. Querían representar el romántico Hernani (ó *El honor castellano*), pero, por lo visto, no querían más que una representación.

«Si la guerra es el abismo, decían, caigamos en el abismo, pero caigamos con *gallardía*. El desastre, la *débacle*, cosa es que tenemos *descontada*».

Y ahora, estos señores del *descuento* y de la *gallardía*, al verse cabeza abajo... quieren volverse atrás.

«Medía onza un hombre apostó
á que un esranque salía;
mas cuando en el medio estaba,
tuvo miedo, y se volvió.»

Por el abismo abajo vamos; volver arriba es imposible; ese milagro no cabe; lo que es posible, aunque difícil, es caer de pie.

Hemos jugado poco á la lotería, y no hay manera de que nos devuelvan el dinero. No cabe más que esperar á ver si nos toca algo, aunque no sea el *gordo*.

Todos esos sacrificios á que España estaba dispuesta, ¿se reducían á lo que hemos perdido junto á Cavite?

Mucho, muchísimo, infinito valían las vidas de los héroes muertos en esa especie de pira levantada con madera de barcos por el sacerdote de la incuria nacional, en tremendo sacrificio ante el dios malo de la imprevisión y el dios bueno del pundonor militar. Como murieron heroicamente esos marinos, es claro que con ellos perdimos algunos cientos de nuestros mejores ciudadanos; porque, ¿dónde habrá ciudadanos mejores que los que mueren de esa manera? Por esta parte, la pérdida no se puede medir. Pero materialmente, que es lo que importa para la *conservación de la energía*, ¿qué perdimos? Unos cuantos barcos viejos, que sólo gastos podían ocasionarnos en adelante, ó algún disgusto como el que, en efecto, nos dieron. Porque, vamos á ver:

¿Para qué sirven los barcos de guerra, sino para batirse? ¿Construiría nadie barcos con los cuales hubiera la seguridad de que nunca había de combatirse? No. ¿Para qué podían servir esos barcos destruidos? O para gastar, ó para combatir. ¿Era de esperar que tuvieran que combatir con otros barcos viejos, de madera, anticuados como ellos? No. En ningún país que importe algo se llevan al combate ya barcos así. Luego en cualquier otra batalla en que pudieran encontrarse, tendrían que batirse en las condiciones

desventajosas en que lo hicieron. No hay escape; ó no habfan de servirnos para nada, ó servirían para darnos un disgusto como el que ya nos dieron.

Y no se ha perdido—á la hora en que esto escribo—nada más que eso. Es bastante lo de los hombres muertos para que lo lamentemos; es poco todo ello para que *juguemos al Sedán*.

Si algunos políticos de mala ley creen llegado el 4 de Septiembre, hay que advertirles que tienen adelantado el calendario.

Todavía hay que exponerse á sufrir mucho más.

Nunca he sido de los que querían poner toda la carne en el asador; nunca opiné que el honor nacional pudiera consistir en perder á España, exponer su vida de nación independiente por conservar las colonias; pero sí creo que la conservación de Cuba merece mucho más, pero mucho más de lo que hasta ahora hemos hecho.

Todavía no ha muerto un solo *señorito*.

[No llamo *señoritos* á los bravos oficiales, que esos son muy *señores* míos, de mi mayor aprecio.]

Todavía no se ha quedado en calzoncillos ningún millonario. Lo que ha hecho el asturiano Argüelles (.-. 10) por buenas, hay que hacer que otros lo ejecuten aunque sea á regañadientes.

Por Cuba no hay que *suicidarse*, ¡oh nación española!; pero por Cuba hay que mandar muchos más hombres á la guerra, si hace falta; y hay que mandar los ricos y pobres; y por Cuba hay que hacer contribuir, en impuesto *progresivo limitado*, á los que tienen dinero.

[Oh, todavía está el rabo por desollar!]

Ya sé que á los románticos de la guerra se les han acabado las municiones de la retórica...; pero sin retórica, España tiene que seguir resistiendo.

Y llegar así á la hora de las transacciones honrosas con quien las merezca y nos dé garantías de justicia. Con modestia, con humildad cristiana, esa humildad que olvidan nuestros obispos todos los días, llegar al momento de ceder en lo que se pueda para conservar lo principal.

Si llegamos á tal punto después de habernos *sacrificado todos* de veras, no después de haber *sacrificado* á los *ya difuntos* tan sólo, el mundo entero, el que siente y reflexiona, nos tendrá en mucho, y no medirá nuestro honor por el número de barcos yankees echados á pique, ni por pulgadas de tierra que son nuestra *hacienda*, pero que no son el terruño de Zaragoza, de Covadonga, de Granada; terruño que parece carne de nuestra carne, hueso del gran esqueleto de España, que por emplear en la vida natural, económica y política sus *bienes*, bienes que no hay para que sean siempre *mostrencos*, no se deshonra ni se mutila.

Hay cosas que tienen *valor de afección*, como dicen los juriconsultos, y esas están *fuera del comercio*. Hay otras que valen lo que dan por ellas en el mundo.

Mas claro: ¿No darían ustedes una de esas islas de Oceanía, que ni siquiera saben ustedes cómo se llaman, simplemente por el Peñón de Gibraltar?

Pues, si no de ese cambio, del que no se habla ahora, podrá llegar á tratarse de ganar garantías, seguridad, el placer de que no se lleve nada el enemigo, merced á otras combinaciones; en las cuales, lo que yo más temo no es el *deshonor*, que no lo habría, sino la poca habilidad de nuestros Gullones.



— Sino hubiese sido por no achicar al *Guerra*, me ofrezco *pa* la corrida patriótica, y hubiera visto el público quién es el *Guinapo* *pa* los toros y *pa* la patria.



— Quisiera que Mac-Kinley me encontrase solo y de noche en un sitio que yo sé, para ver qué cara ponía.

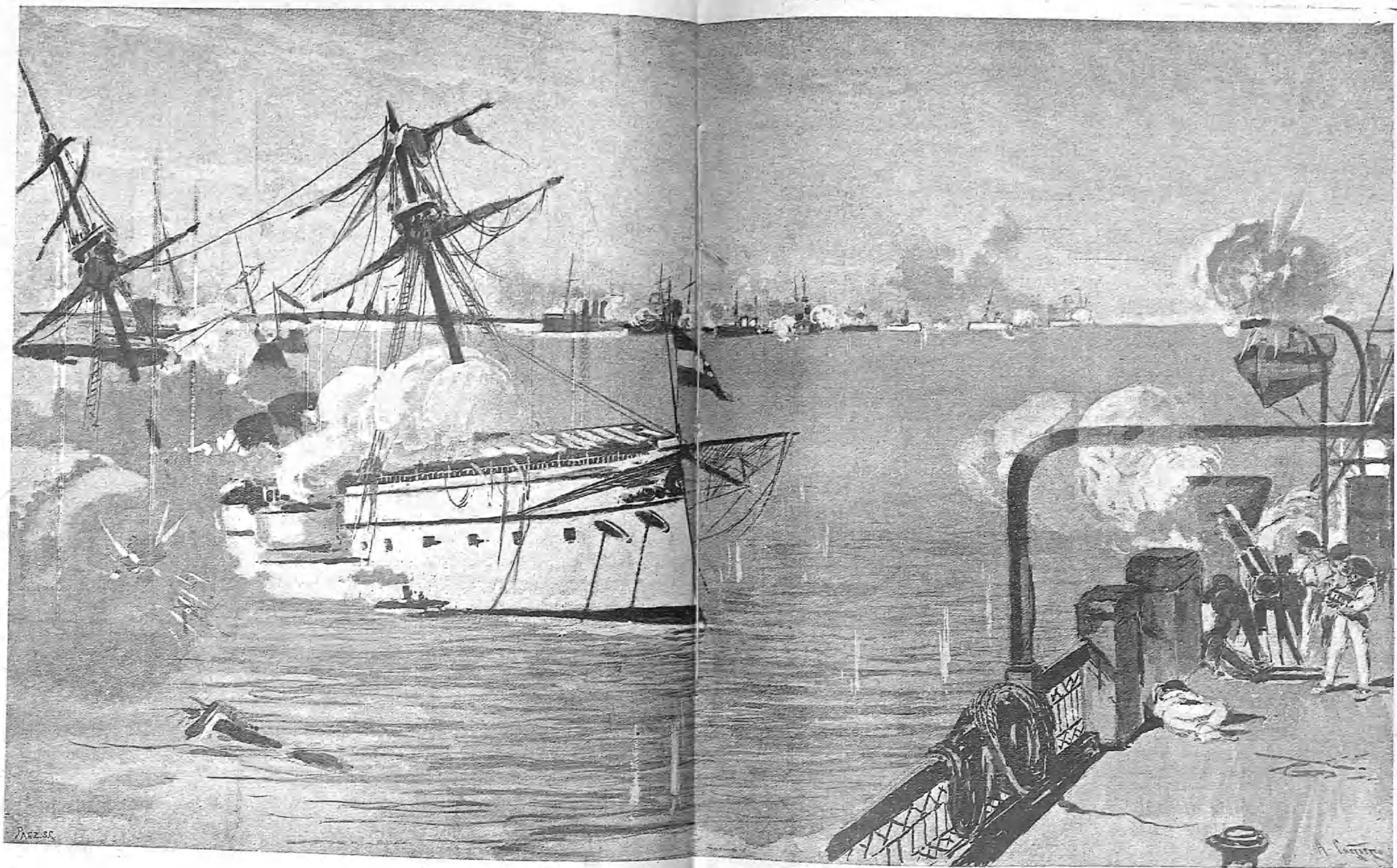


— ¿Y qué me aconsejan ustedes que haga en mi situación, si además de que suben los cambios nos recarga el ministro de Hacienda la contribución?



— Se asegura que agotadas las existencias de harinas, antes de ocho días no habrá pan en Madrid.

— ¿Y dice Mella si también eso lo había profetizado Isaias?



EPISODIO DEL COMBATE DE CAVITE

SEGÚN LOS DATOS OFICIALES



FUERA DE QUICIO

Entre los miles de desastres que trae la guerra que affige á España, vienen entreverados gran número de inconvenientes y de molestias que perturban la vida de todos los ciudadanos.

La guerra, no sólo mata, sino que también molesta.

Para mi conocido D. Homobono—consecuente empleado—las actuales circunstancias constituyen una contrariedad grande. Es mi hombre la personificación de la tranquilidad y del método.

Un ruido le sobresalta y le crispa los nervios.

Un suceso que sale de los límites normales de los sucesos le trastorna.

Así es que D. Homobono, con los gritos de los amotinados de toda España—que repercute en él, como él dice—está nervioso como un gato en día de tronada; y con la magnitud de los sucesos que se suceden—como también él dice—anta como perro con maza.

¡Adiós tranquilidad! ¡Adiós método!—exclama don Homobono á todas las horas del día.

En los tiempos normales, D. Homobono, después de tomar chocolate en la cama y de manchar las sábanas metódicamente, por lo cual era reprendido metódicamente por su consorte, leía el periódico.

Antes de comenzar el artículo de fondo, así como el periodista ennegrecía la tinta en que había de mojar la pluma, él se calaba unas gafas negras simbólicas, y se indignaba á compás del autor del artículo, protestando al unísono contra el gobierno, contra el régimen y contra todo lo existente. D. Homobono, sin este diario excitante de la bilis no hacía la digestión del chocolate. El "adulcarado", brebaje, para no producirle una revolución en el estómago, necesitaba de la amarga secreción del hígado. Misterios fisiológicos.

Leía á continuación todas las demás secciones del periódico, y no le sorprendían ni los crímenes, ni los incendios, ni las inundaciones, ni los naufragios, ni las crisis, ni los versos de Jurado de la Parra.

Todo lo tenía previsto.

Antes de desdoblarse el periódico, ya sabía él lo que publicaba:

Hoy toca crimen—pensaba—y, efectivamente, ha-

bía crimen. Me huele á traducción Stecheta, y Jurado traducía á Stacheti.

Total, que D. Homobono había tomado el tino á la marcha de los sucesos y á Jurado de la Parra de tal modo, que más bien parecía el Pando y Valle—secretario por autonomasia—del destino, que un empleado del gobierno.

Cuando la guerra fué declarada, D. Homobono se desconcertó.

No dió pie con bola.

Auguró el triunfo para nuestras armas en el extremo Oriente, y los hechos le desmintieron.

El fracaso le hizo callar. Era oráculo de la vida normal y corriente, no servía para las circunstancias extraordinarias. Pero, aunque convencido, no se resignó, y por eso su vida es hoy un continuo suplicio.

Por todas partes oye hablar de la guerra. Por todas partes escucha vaticinios de próximos hechos. Y oye, y escucha, y calla.

El oráculo habla ahora por otras bocas.

Él está sumido en el silencio.

Calla y rabia, y huye de todos: del público, de sus criados y de sus amigos. Y como sabe su migaja de latín, dice:

Fuge publicum, fuge et ipsos domesticos, secede ab amicis, et inimicis.

Y protesta en su fuero interno contra las épocas anormales.

La vida se ha salido de quicio—dice;—no sucede nada..., los periódicos están pesadísimos con esa actualidad de la guerra..., ¡ni un crimen!, ¡ni una traducción!, ¡han suprimido hasta las charadas!...

Y no deja la subscripción del periódico por no perder el decanato en la lista de abonados...

TOMÁS CARRETERO.

AIRES MURCIANOS

LOS PAJARICOS SUELTOS

(A la memoria de mi querido maestro de primeras letras,
D. Miguel Medina.)

I

No mandes á los nenes á la escuela
porque no la han abierto
y está, si es que el Señor no hace un milagro,
cercaica pa tiempo ..
Ha caído en la cama,
mu malico el maestro,
y es cosa de temer, por las señales,
que ya no se levante el *probe* viejo...
Una jaula vacía
páece la escuela con aquel silencio
y á sus anchas corriendo los zagales,
una *bandá* de pajaricos sueltos.
.....
.....

II

Ya doblan las campanas...
ya *arremató* el maestro...
muncha pena me da, porque era un hombre
de los pocos *c'hay güenos* ..
muncha pena me da por los zagales...
¡No paro de pensar qué va á ser de ellos!
.....
.....

III

¡Traigo en el corazón una tristeza!...
D'allá abajico vengo:
la escuela *cercaica* como siempre
y con aquel silencio...
chillando *alreorcico* los zagales
y á sus anchas corriendo...
¡La jaulica vacía
y la *bandá* de pajaricos sueltos!
.....
.....

VICENTE MEDINA.

¡A UN HOMBRE!

Lleno de fe y de cariño
te uniste en lazo sagrado
á la mujer que ha jugado
con tu corazón de niño
villana y traídoramente,
sorprendiendo la inocencia
y amargando la existencia
del hombre honrado y decente
Pero está su acción vengada
¡para qué mayor tortura
que la constante amargura
de una conciencia manchada!
Reparaste su delito
despreciando á tal mujer;
semejante proceder
te eleva hasta lo infinito.

El hombre que á una culpable
perdona la delincuencia
indigna de la clemencia,
¡es un ente despreciable!

Inferior á una ramera,
por sus instintos de arpía,
¿qué es hoy? ¿Una mercancía
á merced de quien la adquiere!
Un ser miserable, inmundo,
perteneciente al desecho;
reptil que tiene derecho
á pisarle todo el mundo.

¿Puede un alma ser hermosa,
si, como base ó cimiento,
no tiene algún sentimiento
de educación religiosa?

Lógica es la circunstancia,
pues quien, falto de nobleza,
se amamantó en la impureza,
es hijo de su lactancia.

¿Qué encantos tiene la vida
para aquella desgraciada
que por el vicio impulsada
llega á ser fruta podrida?

Aunque ha llenado de hiel
el cáliz de su existencia,
el desprecio es la clemencia
que se merece una infiel.

EUSTAQUIO CABEZÓN.

EL CASTELLANO Y EUROPA, por Cavan D'Ache.



—Un castellano no sabe gritar: ¡Socorro!; pero no se asombre vuesa merced, señora, si un día grita: ¡Fuegol!

(De *Le Figaro*.)

EL FEMINISMO



Cruzada movida por vientos de Fronda, en pro de la decantada emancipación social y política de la mujer (haciéndola igual al hombre), el Feminismo apasiona en las polémicas de los periódicos, en las disertaciones de las Revistas y en la discusión de los congresos socialistas y feministas á un punto casi inconcebible.

Los hechos, que, según el criterio en boga, dicen la última palabra en todo problema á resolver, no han revelado hasta ahora resultados definitivos á favor del radicalismo de las tan decantadas reivindicaciones feministas. Basta para confirmarlo el caso bien conocido de Sofia Kovalevsky, feminista que vió satisfechas las nuevas aspiraciones en medio de un vacío de la vida afectiva, que la produjo ictericia moral y muerte prematura. No olvidemos tampoco la observación, si humorística, verdadera, de que muchas de las emancipadas por las teorías feministas, institutrices que creen bastarse á sí mismas, sólo logran abrir cursos tardíos de adultos.

Pero los hechos, aun siendo contrarios á las pretensiones de convertir á la mujer en marimacho, no acallan por completo la gritería de la protesta, porque en ella va implícita la nobilísima aspiración de mejorar la situación de la mujer, siquiera los medios arbitrados por el Feminismo militante, resulten contraproducentes y hasta depresivos de la dignidad de aquella. Y en tal estado sigue la cuestión, apasionando los ánimos y agotando razones en pro y razones en contra, al límite de que se repiten unas y otras con una monotonía que fatiga.

Para evitar el hastío de aducir siempre los mismos argumentos, cayendo en el círculo vicioso de que la razón del uno resulta la sinrazón del otro, y viceversa, periódicos y Revistas, que no quieren que se olvide el problema, llenan las columnas de los primeros y las páginas de las segundas con *Informaciones*, en las cuales los escritores de más fama condensan su opinión respecto á la mujer futura. Intentan una especie de plebiscito ó *Referendum* para ilustrar el problema con el número mayor posible de adhesiones ó repulsas á la solución feminista, más y más embrollada con el punto de término, neutro é indiferente, que se descubre en lo que Ferrero llama tercer sexo, *spinters* ó celibato secularizado.

En tribuna interrogante, la *Revue naturaliste* (Julio de 1897), publica contestaciones de varios escritores. P. Alexis, M. Barrès, Bauer, C. Mendès, á una curiosa *Enquête sur le Féminisme*. Casi todos se oponen á la identificación de los sexos, y principalmente E. Zola, que, con lógica incontestable, dice: "Me atengo, en esta como en toda cuestión, á la Naturaleza. Lo que ella prescribe, eso será la mujer, lo mismo que el hombre. Cuanto se imagine en contra será anormal y peligroso, y por fortuna estéril. Debe ser la mujer igual al hombre en el orden de la justicia y de la dicha, nadie lo niega. Pero si fisiológicamente es diferente del hombre y su función es distinta, se atrofiará, intentando prescindir de ella. La evolución que, según creo, marcha hacia la perfección de la especie, producirá en la mujer más belleza, más fecundidad y más amor. Tal es mi deseo para su dicha, para la del hombre y la de los niños."

La *Revue des Revues*, campo neutral y palenque abierto á todas las opiniones, viene solicitando la colaboración de las mujeres más notables de los distintos países de Europa, para que expongan su opinión sobre el estado y aspiraciones de sus compatriotas. El último de estos estudios (números del 1.º y 15 de Agosto de 1897) escrito por Elisa Orzesko, "La mujer polaca," concluye con consideraciones tan discretas, que son dignas de ser transcritas. "Sin pretender luchar las mujeres polacas contra la institución de la familia, no desconocen la necesidad de ciertas reformas, por ejemplo, la mayor facilidad del divorcio, la extensión más equitativa del derecho de las mujeres á las sucesiones, á la comunidad de bienes con su marido y á la tutela de sus hijos. Pero á ninguna de las polacas que han presidido al movimiento de emancipación de sus compatriotas, se le ha ocurrido la idea de suprimir el matrimonio y declinar el cumplimiento de sus deberes maternales en la sociedad. El amor libre, no atrae á ningún grupo, ni aun al más avanzado, de nuestras mujeres. Nuestro programa se reduce á dos puntos: trabajo bien remunerado para la mujer y mayor facilidad para perfeccionarse intelectual y moralmente mediante la instrucción y el trabajo. Respecto de éste, creemos que la generalidad de las mujeres tienen derecho á dedicarse á todas las ocupaciones para las cua-

les una serie de experiencias no ha demostrado su radical incapacidad. Descamamos que nuestras congéneres discurran escurpulosamente si poseen alas ó sólo órganos de locomoción terrestre, reobrando contra la inclinación de la mayoría femenina á la manía de grandezas que anula con frecuencia las más bellas cualidades y da la clave del misterio de muchos infortunios. Es hermoso ser sabia, más hermoso ser buena que sabia, y más aún ser á la vez sabia y buena.

No abundan acentos tan sinceros y desapasionados en el problema del Feminismo como los que dejamos copiados. Los Congresos feministas, influidos ó perturbados por el enigma de los enigmas, el problema social, van desorientados tras un radicalismo de soluciones nada viables, que llegan al desconocimiento ó olvido de lo imprescriptible é inevitable con que la Naturaleza sella la idiosincrasia individual, dando como resultado, bien deplorable por cierto, el de que con frecuencia el pudor y la dignidad de la mujer naufraguen...

Aquí, en España, adonde llegan ecos muy lejanos de tan vivas controversias, sin conseguir despertarnos del sopor é indiferencia que nos agobian, creen algunos que equivale el movimiento feminista á una cuestión exótica, entienden otros que será hube de verano, y pocos, muy pocos, los que prestan una atención seria y detenida á asunto de tan grave trascendencia. Los últimos parece que están en lo cierto, pues el Feminismo, secuela á veces del problema de los problemas—el de la renovación social, que demanda nueva organización económica y nuevos ideales—sintetiza en muchos casos todo lo que se mueve y agita en lo indefinidamente llamado *modernismo*. No ha de extrañar, por tanto, que la pasión perturbe el juicio. Sirva para ello de expediente explicativo, que no supone sin más una cumplida justificación, la importancia y trascendencia del sujeto que se debate: la mujer.

Ella es, en efecto, además del *fanal transparente de hermosura* donde se elabora misteriosamente la vida como crisol, que no agota jamás su fecundidad, el *punctum saliens*, el vértice donde la evolución llega como en momentos de reposo para continuar después preparando síntesis más comprensivas de cultura y de nueva vida.

Representación plástica y personificación viva de aquella envidiable cultura helénica, fué y sigue siendo Aspasia, que sirviendo de modelo á los escultores, discutía á la par con los filósofos de Atenas. Encarnación del sincretismo greco-oriental es Hypatia, enseñando el Platonismo en Alejandria y muriendo víctima de las iras de los anacoretas. Clemencia Isaura en la Edad Media, en otro orden nuestra doña María de Molina, Victoria Colonna en el Renacimiento italiano, Mme. Roland durante la Revolución francesa y Mme. Staël en la época del Imperio, resumen y condensan las aspiraciones de los tiempos en que vivieron. En la hora que corre, la educación contradictoria y la cultura enciclopédica y de aluvión de las mujeres más distinguidas, revelan síntomas bien acentuados de la indecisión y vaguedad que predomina en la atmósfera intelectual y moral de fines de esta centuria.

Siempre la mujer es, si no el todo de la existencia y de la realidad, la mitad y el complemento de ambas. Factor insustituible de la Historia, há pecado mucho, pero ha amado más; eterna Magdalena, resiste valerosamente las inyecciones y odios de los apóstatas del amor (de los misóginos) y los desplantes y juicios despectivos de los humoristas. Recogidas, en cualquiera de las opiniones más desfavorables, las acusaciones contra la mujer, es fácil echar suficiente lastre en el platillo opuesto, el de la defensa, para que la balanza se incline á su favor. Si un observador tan perspicaz como Max Nordau, dice "que la mujer comprende con dificultad la distancia que separa al hombre superior del vulgar; que sobreestima al que no se eleva sobre las concepciones de la escuela primaria con tal de que se revele á la altura de su tiempo mérced á una acertada elección de sus corbatas", ¿quién no podrá oponer á tal superficialidad ejemplos á granel en pro de la cooperación que presta á la trama de la historia la mujer asociada á los más altos fines? Entre mil y mil, parece suficiente el de la madre espartana que, al despedir á su hijo para la guerra, le decía, dándole su escudo: "has de volver *vel cum hoc, vel super hoc*; ó vivo con el laurel de la victoria, ó muerto con la gloria del héroe."

U. GONZÁLEZ SERRANO



Chismes y cuentos

Contrabando de guerra.

No lo es el carbón, ó no debe serlo, pero sí lo es el lenguaje tiznado de barbarismos y solecismos que usan muchos papeles públicos, llevados por el ardor bélico y la nativa y congénita ignorancia.

¡Abajo la *gallardía!*

¡Abajo el *está descontado!*

¡Abajo las bombas que *explotan!*

Abajo el llamar optimismo y pesimismo á lo que no lo es.

¡Abajo... el *bandidaje!*

Los yankees se portan como bandidos; eso bueno.

Pero bandidaje no es castellano.



Bonafoux usa el verbo *despaísar*, aunque con bastardilla.

Pero Bonafoux tiene el patrio idioma *intervenido*.



Dice Salisbury, y muchos que no son Salisbury, que en España no tenemos ahora grandes hombres.

¡Que no! Pues ahora mismo leo que han firmado no sé qué proposiciones de ley los diputados Colón y Cervantes.

¿Habrá más grandes hombres?



En un periódico asturiano leo un plan de campaña muy aceptable.

Pide el colega que nuestra escuadra vaya á bombardear á Washington y á Chicago.

Y ¡ay de Bermejo si no val!

Supongo que el periodista se comprometerá á llevar sobre sus costillas los acorazados.

Porque él no será geógrafo, pero ¡mozo de cordel!



Al Sr. Mella le llamaron al orden y le quitaron la palabra, por echársela de Isaias.

Nadie es profeta en su patria.



Mella dijo: «estaréis gobernados por mujeres y por niños».

¿Y qué? También usted quiere que nos gobierne un niño; el *niño Terso*.



Meret ha demostrado que Mella está en sus citas trastrocado, que el profeta Isaias no escribió semejantes tonterías.

Como dijo Ricardo de la Vega —y aquí la cita pega— si Mella no conoce *sus* profetas, ¡vaya mucho con Dios... y sus muletast!



Algunos estudiantes querían que les aprobasen el curso de Real orden, para ayudar al buen éxito de la guerra.

En efecto; para los holgazanes eso hubiera sido... poner una pica en Flandes.

Pero el ministro de Fomento pone la pica en su sitio. Yo que los estudiantes, iba á quejarme á Weyler.



Algunos de los estudiantes que no querían examinarse fueron puestos á disposición de la autoridad militar. Eso, eso, que los examinen por el fuero de guerra.



¡Oh, la ciencia de nuestros periodistas! Días pasados, uno les quitaba las islas de Cabo Verde á los portugueses.

Ahora, otro pregunta si está nuestra escuadra en California porque cree que Charlestown y Port-Royal están en California. Leyó, acaso, Carolina, y rectificó California.

Sin duda estos periodistas, si alguna vez fueron estudiantes, les aprobaron la Geografía de Real orden para salvar la patria.



A Primo de Rivera le ha chocado, que en Cavite nos hayan derrotado.

Me choca á mí que Primo de Rivera, regrese de Manila en primavera.



El conflicto interior se avecina.

Pero consolémonos:

Martínez Campos ha ofrecido su espada... de Bernardo.

Romero Robledo y Gálvez Holguín se han brindado á regenerar la administración.

Jurado de la Parra, ha exclamado parodiando al poeta:

Lira, déjame en paz, ¡venga un destino!

presentándose inmediatamente al Sr. Canalejas para proponerle la formación de un nuevo partido... de coin.



Donde digo digo, no digo digo, que digo Diego.

Lord Salisbury ha creído necesario rectificar.

Y el *Times* nos ha dicho que el darwinista lord, ha creído siempre que España, por su conducta y por los progresos realizados en los últimos veinte años, merece ser considerada entre las naciones vivas.

Damos gracias á lord Salisbury por permitir que sigamos existiendo.

Vivimos con permiso del enterrador.



Quien de Weyler quiere hacer un nuevo Roger de Flor, no conoce á aquel señor...ó no conoce á Roger.



Se ha verificado con mucha animación, según dicen, la tirada extraordinaria de la Sociedad del tiro de pichón. Es muy bonito tirar al pichón; pero ¿no les parece á los señores que forman la sociedad, que sería mucho más laudable tirar al yankee?

Al menos así lo piensan los millonarios alistados en el regimiento de Havard, que está dando tanto juego en New-York.



Con el plausible motivo de la guerra ha subido un dignísimo tendero el queso de Villalón.

Al saberlo una patrona preguntó con retintín:
¿Ese queso es extranjero
ó ese tendero es yankee?



Motines en Madrid, motines en Gijón, motines en Talavera, motines en Valencia.

¡Cuántos motines!
Nakens está de enhorabuena.



En MADRID CÓMICO se han recibido varias cartas diciéndonos que hablamos demasiado de política y poco de crítica literaria de la que con sangre entra.

Todo se andará. Los tiempos son de lucha, como dijo Núñez de Arce. ¿Quién no habla hoy de política?

La guerra nos obliga á dejar en paz á los que sólo al dios Esmínteo le dan guerra.

Además, hay sitio para todo; y MADRID CÓMICO se reserva el derecho de ser político, satírico, estético, sociológico, económico, exótico, informativo cáustico... y estancuero, como dijo Blasco.

LIBROS RECIBIDOS

Zarandajas. - Colección de artículos y poesías del P. Bañón Soriano y Maximiliano G. Soriano.

Dos jóvenes que empiezan bien, sobre todo cuando pintan tipos y costumbres del campo murciano. Sus cuadrillos regionales tienen vida, verdad y frescura.

El Cardenal. - Juguete cómico en un acto y en prosa, original de

Ramón A. Urbano, estrenado con buen éxito en el Teatro Principal de Málaga.

Un autor más para el género chico: cuando llegemos á mil haremos una cruz.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

—¿Qué malos son! ¿Verdad?—Sí, señor; muy malos.

Un antiguo lector. - De los años anteriores, sólo se venden colecciones á 10 pesetas; y 2 más por el certificado, porque sino se pierden.

¿Lo firmo?—Copio estos versos para complacer á V.

¡Oh las mujeres!

Hablando Juan de su mujer, decía,
que ni el mismo demonio la entendía;
y hablando Nicanor de su mujer,
dice que no la entiende Lucifer.

De lo cual se deduce, ó se desprende,
que ni aun el que las hizo las entiende.

Respecto al consejo, como á pesar de todos los consejos y consejos, ha de continuar haciendo versos, prefiero no aconsejarle nada.

A. G. P.—Es V. un lírico de cuerpo entero, y si no véase la muestra:

Soledad te llaman á ti
y siempre acompañada estás,
á mi tristísimo corazón
solitario debían llamar.

El vacío de mi corazón
es tan inmenso,
que no hay quien lo llene
de amor eterno.

Y no olvide V., señor lírico, que la agricultura sigue falta de brazos.

Amelia.—Lea V. el MADRID CÓMICO de los meses Febrero y Marzo, y encontrará la contestación.

C. de la C.—Prometo publicar el soneto en cuanto V. me explique eso de los *sonrojos pálidos* que no entiendo.

SECRETO CHINO

Agua vegetal de VENTURA HOYOS

La más higiénica y eficaz para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel ni la ropa. Es tónico, refrescante y de fácil aplicación.

Pídase en todas las perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Depósito central: ATOCHA, 38.—Madrid.

2980 —Imprenta de MADRID CÓMICO

MADRID CÓMICO
→ Oficinas: Palma Alta, 55, duplicado. ←
MADRID CÓMICO

SUBSCRIPCIONES	TRIMESTRE	SEMESTRE	AÑO	20 céntimos número suelto en toda España, atrasado 25. Se admiten corresponsales donde no los hubiere. ANUNCIOS Á PRECIOS VENTAJOSOS
Madrid.....	2 50 ptas.	5 ptas.	9 ptas.	
Provincias y Portugal.....	3 ptas.	6 ptas.	11 ptas.	
Ultramar y Extranjero.....	4 ptas.	8 ptas.	17 ptas.	

AGUA DE LA MARGARITA EN LOECHES. — Antiescrfulosa, antihéptica, antisifilítica, antibiliosa, antiparasitaria y reconstituyente. — Según la clínica, está probada de una manera indudable la acción verdaderamente específica del agua **LA MARGARITA** por la prontitud y seguridad con que cura la influenza ó dengue en sus distintas manifestaciones y formas diarreicas que resiste, y de tal manera actúa el agua de **LA MARGARITA** en esta enfermedad, como en la erisipela, pruriginosidades, etc., y demás parasitarias, que aplicada el agua se los primeros momentos, produce un efecto verdaderamente abortivo. Como medicamento de uso, es un gran medio preservativo en los casos que reinan epidémicamente, ó sin esta circunstancia, para la tuberculosis, siempre que haya señales de una evidente predisposición á ella en los niños y en los adultos. Débese esta gran eficacia de este precioso medicamento, según la ciencia médica, á una acción peculiar de conjunto y que no puede otorgarse á ninguna otra agua más ó menos similar, y mucho menos á las falsificadas, aunque se llamen naturales. Una cucharadita en cada comida da apetito y preserva de cólicos. Por todo esto el Doctor **D. Rafael Martínez Molina**, primerico, y muchos otros después, han dicho que con esta agua se tiene **LA SALUD A DOMICILIO** y de ahí su grandísima venta de más de dos millones de purgas. Instrucciones, datos, etc., en el **UNICO DEPOSITO CENTRAL**, Jardines, 15, bajos. — **VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DEL REINO Y EXTRANJERAS.**

BICICLETAS
LOZANO
14, Paseo de Recoletos, 14.
Velodromo de aprendizaje,
23, Paseo de la Castellana, 23.



Los agües estómago curan á los niños los vómitos náuseas y pesadumbres y se han curado á la primera toma de los **POLVOS** de **Dr. KUNTZ** **ESTOMAGO ARTIFICIAL** Caja 750 med. caja 4 Madrid Farmacia Arenal 2 Barcelona Raula de las Flores 4

SÁNDALO SOL
El mejor remedio y más económico para la curación rápida y segura de los flujos de las vías urinarias. Frasco, 2,50 ptas.
Venta en todas las Farmacias.

SE VENDEN máquinas unicarretes é indispensables de **MARINONI**.
Divino Pastor, 17, 1.º derecha.

CHOCOLATES Y CAFÉS
DE LA
COMPAÑIA COLONIAL
—*—
TAPIOCAS-TE
—
50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES
DEPOSITO GENERAL
Calle Mayor, 18 y 20
MADRID

ESPUELAS «GROBE» Indispensables á los ciclistas para subir cuesta. Un par 10 ptas, 3 pares 25 ptas. Se envían certificado 25 cts. más. Atocha, 36, 2.º



RELOJES CHQUITOS
DE ACERO NEGRO
CON INICIALES Ó NOMBRE, CADENA Ó ESTOLIFE,
DE 25 pesetas en adelante
CARLOS COPPEL
25, Fuencarral,
Fijarse bien, únicamente en el núm. 25
CATÁLOGO ILUSTRADO GRATIS
Esta casa garantiza la buena marcha de sus relojes. Los que no marchen bien se cambian por otros.

CARTÓN CUERO
PARA TEJADOS
MADRID: Calle de San Bernardo, 14
BARCELONA: Roviralta y C.ª — Ancha, 24.

Sobrinos
de Ruiz de Velasco
7, MONTERA, 7
ROPA BLANCA

ESPECIALIDAD EN
EQUIPOS PARA NOVIAS
Canastillas para recién nacidos.
GÉNEROS DE PUNTO
Catálogos ilustrados gratis.
7, MONTERA, 7

¡¡¡Hermosas!!! conservad vuestra dentadura usando la
PASTA DENTÍFRICA EXCELSIOR
única que os puede satisfacer y dar positivos resultados. **CARIES, SARRO, MANCHAS**, todo desaparece. Elegante caja de cristal.
PTAS. 1,25 en el único depósito en Madrid,
DROGUERIA CENTRAL
Jacometrezo, 60.

Verdadero papel **SUSINI**
Pectoral higiénico. — Ceniza blanca.
VENTA AL POR MAYOR Y MENOR
MADRID: Calle de San Bernardo, 14.
BARCELONA: Roviralta y C.ª — Ancha, 24.

PASTILLAS BONALD
Cloro-boro-sódicas á la cocaína.
Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta (anginas, tos, ronquera).
Los médicos las recetan y el público las conoce y distingue de los plagios.
Se venden á 2 pesetas caja en la farmacia del autor, **Núñez de Arce, 17 (ANTES GORGUERA)**, y en las principales de España.

ALMACEN DE PAPEL
delicado exclusivamente á
PAPELES DE SALDOS
PAPELES impresión y embalajes á precios más baratos que antes de las recientes subidas. — **PAPELES** para cromos. — **PAPELES** para litografías. — **PAPELES** brillo. — Cartulinas bristol. — Exportación á provincias á condiciones ventajosas. — Servicio á domicilio.
RELATORES, 9. — Teléf. núm. 963.

Inodensivo, suprime el Copáiba, la Strabé y las inyecciones. Cura los flujos
SANTAL MIDY
48 HORAS
Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga: Cistitis del hombre, Gargaros de la vejiga, Hematuria. Cada Copia lleva el nombre **PABRIS, 3, rue Valenciennes, y en las principales Farmacias.**

DROGUERIA Y FARMACIA de los Hijos de Carlos Ulzurrun. — Esparteros, 9.